

---

## Se ha ido un gigante

---

En ocasiones la vida pasa por nuestro lado, como si no sintiéramos los volcanes y los ríos, la defraudamos con frecuencia al evitar la verdadera belleza y la perfección de cada ser vivo sobre la tierra, las superficies, las formas, las rugosidades, lo macro y microscópico que nos debe sorprender cada día. Piontelli sentía esos ruidos, pero los sentía distinto, con otra oreja, amaba lo que hacía, nada lo detuvo... ni las personas, ni la guerra, ni el mar, ni la pandemia. Hizo de la micología su vida, su andar, la razón para

respirar. In pace magno ingenio. ¡El problema viene para nosotros, dónde encontraremos uno igual!, ya no existen de esa talla, ya no existe tanta generosidad.

La noche y la lluvia de ese sábado de sepultura lo saben, habrá menos diferencia en los colores, *Sarocladium* se arrancará de nuestros ojos. Pero cada día, por cada mirada que demos a alguna especie del quinto reino lo estaremos recordando, pues los gigantes de verdad no mueren, yo creo en eso, y si todos creemos, Lázaro volverá a caminar y Piontelli seguirá entre nosotros.